



Querido Don Manuel: Claro está que le agradezco muy sinceramente el trabajo que se tomó escribiéndome 6 páginas completas para juzgar mi libro, pero siendo Ud quien es, me interesa replicarle apretando a mi vez la clavija con la mayor cordialidad.

Bien, Don Manuel bien, por lo pronto, su tratamiento de "Cabaellero Quintanilla" aun siendo en Ud una modalidad, me parece aplicado a mi inapropiado; soy peatonero, y si no puede llamarme pintamonas debido haberme servido de modelo, emplee el tono amistoso que no evoque la capa y espada. Observo que junto a su máquina de escribir ha colocado el alicate del dentista dispuesto a ~~arranzarme~~ algunas muelas. Tras ésta inocente pijotería a modo de aperitivo, siga leyendo.

No interpreta Ud bien la cita de Southworth que hago, pues los dos decimos "que no perdure el aislamiento intelectual de la España franquista...-viviendo desde el 17 de julio de 1936 bajo una rígida censura.- y si España establece relaciones mas estrechas con el resto de Europa, esa censura desaparecerá, Etc!" Lo cual no significa la derivación política que Ud indica por nuestra parte de desear siga sentándose en mesas internacionales; muy al contrario. En el "Mito" y en mi "Alcázar" lo que pretendemos es la discusión aclaratoria expuesta a la opinión mundial, comenzando por la libertad de leer nuestros libros dentro de España, y en consecuencia una dictadura sin rígida censura intelectual muere. En mi opinión el único trabajo positivo de nuestro Partido Socialista es sostener en los mismos partidos de otros países el argumento de la anulación del pensamiento e información por el franquismo, para impedir sus pretensiones de mayores alternes, aun tratándose del comercial Mercado Común. Creo que en mi libro demuestro la enorme farsa oficial que está ^h sometidos los españoles nacidos a partir del año 1936, y así lo digo.

Pregunta Ud si "estoy seguro de que Toledo es elocuente". Y de una elocuencia la mas brillante, la gráfica en casi cada calle, edificio y piedra desde los tiempos de la Roma imperial, los visigodos, los arabes, mudéjares, judios, la España cristiana, el mismo Alcázar conserva arquitectura del tiempo del rey San Fernando; luego su arte, sus evocaciones históricas, sociales, los sitios precisos de Cervantes, e incluso sus leyendas que inspiraron al duque de Rivas, Zorrilla, etc Conozco las principales ciudades del pasado de Europa, y ninguna nos habla con la elocuencia de Toledo, y no es metáfora

A continuación empieza Ud a repetirme con acento cariñoso, quizás como anestesiado del alicate del dentista, lo del "buen gusto", dándome paciente de tenerle. Amigo Don Manuel, eso del buen gusto, además de ser una vaguedad, suena a dicho de señora cursi: Ay, Luisito tiene buen gusto... Por lo tanto protesto considerandome artista.

Segun mi criterio Garcia Prieto, llamado el cadaver viviente al darle la patada Primo de Rivera, Santiago Alba, Romanones, presidente entonces del Congreso, Melquiades Alvarez, del Senado, fueron la vieja cochambre de los políticos profesionales al someterse a los caprichos del Monarca, los militares y al final al Espadón de Jerez. Su decencia sería la de bañarse a diario, pues moralmente no lo demostraron. Y la retaila que me coloca Ud, sin venir a cuento, partiendo del nombre de Canovas, puede ser tema de larga discusión analizando su manera de gobernar desde antes de la estúpida catástrofe colonial y despues Marruecos. Precisamente la reacción ante esa situación motivó la llamada generación intelectual del 98, y resucitó el esperpento goyesco que con su arte culminó en Fernando VII. Por desgracia tambien abunda la cocham-

bre de falta de hombría, y es lógico usar la palabreja por despectiva que parezca. No se dispare Ud aplicandome el mal gusto de insultar a personas decentes.

En el extenso proceso estético se llegó al cuadro del gusto burgues al imponerse la burguesía que pagaba, y a su vera el marchante de arte que en su frenesí de lucro divulgó y divulga los absurdos. Yo digo en mi libro que deseaba huir de ellos, y en todo ese párrafo indico que me habia especializado en la pintura al fresco o sea mural para hacer un arte social. Lo gloria artística de la Iglesia Católica la inicia el Giotto pintando en las paredes de diversos templos el encanto fraternal de San Francisco de Asis. Varios siglos sostuvo la Iglesia esa tradicion de pintura mural que el pueblo admiraba, hasta que cayó en la decadencia del cuadrado o cuadrado insípido y la Madona amanerada. Me dice Ud comentando lo del gusto burgues que para que escribo esa tontería; es posible que la tontería sea la de Ud al querer defender la estética de la burguesía.

No comprendo lo que intenta Ud explicar respecto a la constitucion española siglo XXI y la relacion con la guerra civil para defenderse de ella por considerarla comunista. La impresion que me produce la lectura de ese su parrafo es que en la Constitucion de la República se debió contar con lo mas retrógado y fracasado de la nacion para complecerles y que aplaudisen. O sea, aquí no pasa nada y sigan los terratenientes y leyes de trabajo mangoneando a su placer. En mi libro doy a entender la terrible amenaza de la nueva República por haber nacido en el momento que se extendía por Europa el totalitarismo fascista, lo cual se confirmó llegando a España, y en la Constitucion no había nada para oponerse. La mayoría de los nefastos monárquicos continuaban en sus puestos de mando, empezando por el Sr Alcalá Zamora. Ya sé que esto le sentará a Ud muy mal, pero sería facil demostrarlo. Interpretamos la Historia de diferente manera. Ud puede no ~~admirar~~ la mia, pero no quiera que yo acate la suya.

Lo de la CEDA ya lo discutimos verbalmente. Segun Ud no hay mas jesuitas que los que han pasado once años en el Seminario de Comillas. Mas segun mis ultimas informaciones quizás el mismo Gil Robles ~~me~~ diga escrito de donde obtuvo su principal apoyo y ayuda a su organizacion.

Me dice que no cree en la anécdota de la cartera de Madariaga. Vuelva Ud a leer y verá que digo de Lerroux "cuyos precedentes de inmoralidad dieron lugar a contarse una broma del mejor corte picaresco. Luego no tiene ud que añadir lo de que, aunque fuera cierta, hubiera estado mucho mejor inédita. Deje Ud al gracioso pueblo madrileño expansionarse con sus bromas, y hagame el favor de renunciar a sus escrúpulos de monja.

Lo de mi alburn de dibujos prologado por Zuga si tiene relacion con el Alcázar, pues él me dió la popularidad consecuencia de la carcel que me llevó al Cuartel de la Manzana y mas tarde a Toledo. Y aun digo una cosa terrible, que me sirvió para que el Parque de artillería me ^{el} disen la municion de los cañones. Sin duda su desé de emplear el alicate del dentista le desorienta en la lectura. Lo mismo noto al alarmarse por que antes de empezar a pintar metía mi pistola en el cacharro de los pinceles; parte de la pagina 20 de mi libro cuento los atentados contra mis compañeros socialistas, y cito el libro de Ansaldo. Pues sí señor, en la primavera de 1936 eso fue la desgracia de todos y la situacion de la República. ¡En que silencioso cielo se

adormecía Ud ignorando esos detalles?

¿Todavía hoy no cree Ud exacto que a los militares españoles les tenía sin cuidado que hubiese república o monarquía? ¿Necesita mayores pruebas del desprecio que han hecho de ambas instituciones desde julio de 1936?

No hay tal insidia de mi parte repetiendo que Casares destinó a Franco a Canarias quizá para que estuviese mas ~~fuera~~ cerca de Marruecos. En "El Socialista" de aquellos días publicó Cruz Salido una apostilla continuación de la advertencia verbal que hizo Prieto a Casares y que éste la tomó de mala manera. Al repetirlo yo, lejos de restar autoridad a una relación histórica, según el dicho de Ud, me parece aclarar la inconciencia del Ministro de la Guerra y su testarudez, sin emplear tales palabras por delicadeza.

Reconozco su erudición bibliográfica comentando la anécdota de la oreja del moro, pero a mi no me ha faltado añadir que en las ediciones posteriores del "Diario de una Bandera" tal anécdota ha sido suprimada. Disponiendo de la magnífica biblioteca de Southworth y de la primera publicación del "Diario", digo en mi libro que al parecer fue recogida por orden suya, de Franco, y en las ediciones posteriores no solo esa barbaridad del "Legionario" si no otras, mas han desaparecido, lo cual he reservado a los biógrafos del Caudillo.

Llego en su crítica a mi conversación con Huidobro que Ud no solo pone en duda y añade pero cuesta trabajo tragarsela. Amigo don Manuel, ¡ahora me sale Ud con resabios suspicacías y pretende conocerme'...

"Honni soit qui mal y pense" es lo único que se me ocurre replicarle.

Traté ^{ante} intimamente a varios militares españoles; el criterio del comandante Huidobro en su conversación no era exclusivo suyo ni el de un mirlo blanco. Mirlos blancos fueron el 90% de los aviadores. En casos precisos personales le citaré a modo de ejemplo dos que Ud conoció, los luego generales José Asensio y Vicente Rojo. En fin... De repente saca de nuevo su alicate del dentista para escribir: Esa impresión que deja la pag 30 lleva al lector al traves del puente de cuatro páginas en el que usted se satisface filosofando... Si se refiere Ud en esas páginas a la descripción que hago del fascismo y de falange, no contienen ninguna satisfacción filosófica. Lea sin alicate ni prejuicios. Y tope Ud con dos oficiales del ejército, socialistas, que no tienen relación con Huidobro ni desmiente lo que este habló conmigo. ¡Y Ud que pregona a gritos la verdad se echa las manos a la cabeza porque yo diga ^{que} se entrenaron militarmente los jóvenes socialistas y debí callarme para no equiparles a los requetés y falangistas! Después de haber contado en la pag 20 los atentados contra los socialistas y la falta de energía del gobierno Casares, ¿es de sorprenderse que en nuestro partido se tomasen medidas defensivas?, bien pobres, desgraciadamente, sabiendo lo que se nos venía encima. Y no saque Ud por los pelos la comparación con los requetés: esto sí es Perez Madri gal.

Preciso la fecha del 19 de julio pidiendo el pueblo armas y que el nuevo gobierno republicano tampoco parecía decidido a armarle: pag 37. No tiene Ud que preguntar de que gobierno se trataba. Además como testigo ^{digo que} el pueblo de Madrid empezó a armarse por su cuenta saqueando el Cuartel de la Monetaña, al mediodía del día 20. El alicate le impide leer claro.

En Barcelona inició el ataque el anarquista Ascaso lanzando camiones a toda velocidad contra las piezas de artillería. El coronel Es-

babar cumplió con su deber, un mirlo blanco mas, y he escrito que "al frente de 4000 guardias civiles había apoyado a los anarquistas contra los insurrectos, y había ocasionado el fracaso del golpe militar en Cataluña; o se⁹ que prestigio al coronel y a la guardia civil. Companys fue buen amigo mio, le retraté en la carcel de Madrid, y en Barcelona me convidaba a comer; él me contó que el empuje de los anarquistas el 19 de julio trajo las consecuencias que despues padeció Cataluña. Huelga, pues, su amenestacion de pensar y medir mis palabras y eso de escribir un libro no es charlar en el café.

En la pagina 40 yo no ~~me~~ he escrito que a consecuencia de los ataques ~~axia~~ artilleros, como dice Ud, se entreabrió una de las puertas del cuartel y apareció algo blanco, y en la página siguiente, según Ud, poco despues de las explosiones provocadas por la artillería sacaron un trapo blanco. Digo que el avión descargó sus bombas y entonces es el poco despues, sacaron un trapo blanco ; Que lios se arma Ud leyendo en lector avisado; así escribe, para deducir, mas que avisado resabiado, que el algo blanco lleva la intencion ~~ix~~ justificante de la carnicería producida al matar a todo el que encontraron con vida, por el engaño sufrido, ni que relacion tiene el primer ~~ix~~ algo blanco con el segundo del rendimiento, abriendose una de las grandes puertas del cuartel. Si lee Ud la página 44 y 45 encontrará la explicacion de lo sucedido dentro del cuartel. El pueblo se sintió engañado por los militares rebeldes antes del algo blanco.

Despues dice Ud que mi relacion le hace a uno bajar los ojos de verguenza. Esa verguenza debe ser étnica, Don Manuel; y parece que todavía no se ha percatado Ud de la monstruosidad sanguinaria de nuestra guerra fraticida. Pero ¿con qué sentido me escribe el menos mal que tiene usted (yo) de confesar que "todo era alboroto, confusion, gritos y tiros"? (la lealtad). Lo inverosimil para Ud de que los oficiales sin defenderse en el patio bebiese a morro de la botella ^{de} cognac recibiendo los balazos, hay la macabra casualidad de una fotografía publicada viendoseles incluso en paso de baile. Ud, un juez, no alcanza a comprender la absoluta desmoralizacion de un militar rebelde ante su gran fracaso que busca de esa manera el suicidio: así lo he escrito. La lucha para ellos había terminado por su propia indisciplina; unos se dieron un tiro, y otros, igual que hizo el general Garcia de la Herránz, en Carabanchel, incitaron a los atancantes a que les matasen. No he pretendido inculpar a los caidos el asesinato previo de Huidobro; lo pongo en duda con varios precedentes entre ellos el del coronel Carratalá, víctima franca de una encerrona.

Con la confianza de nuestra mejor amistad vuelvo a decirle que el alicate del dentista le desorienta la lectura; ahora respecto a su comentario de mis paginas 49 y 50, el proceso del general Fanjul; lea de nuevo, y Ud, Señor magistrado, digame si, en aquellas circunstancias, no es dar muestras de blandura creyendo así posible un arreglo con los sublevados que la pena sumarisima aplicada al general Fanjul se ejecuto mes y medio mas tarde, y sin mayores investigaciones de lo sucedido en el Cuartel de la Montaña. Era el gobierno Giral; no vimos su energía ni organizar la defensa, que en cantidad muy subida la hacíamos intrépidos voluntarios como yo, cuya instruccion militar anterior fue manejar un tiralneas en la Brigada Topográfica. O soy una calamidad escribiendo o Ud no sabe leerme los detalles.

El armero de Eibar, sí, un bravo y muy salado, pero no se^a Ud tan "chovinista" y admita algo a los maquetos. A proposito del armero de Eibar le diré, para regofijar algo esta extensa perordta, que fue un

maestro en enseñar el manejo de las ametralladoras pesadas y en prepararnos cazuelas de bacalão al capitán Alonso, de Bilbao, y a mi, bacalão y buen vino que adquiriría firmandole yo un vale como Jefe del Cuartel de la Montaña; luego nos le quitó el condenado general Asensio.

Pero según dice el viejo romance: "Con la grande polvareda-perdimos a Don Beltrame"; y mi Don Beltrame es, independiente de los tiquisniques anteriores, y de los cariñosos elogios que de paso me dedica, si Ud en un buen juez estima que con mi libro desenmascara la forzada leyenda del heroísmo de los del Alcázar, y si se ve bien claro que toda la fantasía heroica fue principalmente para ocultar su inhumana conducta con los desgraciados rehenes, cosa que hasta ahora no se había dicho.

Lo de Camarasa es seguramente la parte de literatura, que siempre tiene clientes. Yo no me presento como historiador, sino como narrador de lo que viví y oí, hablando en primera persona de singular.

Le repito las gracias por la molestia que se tomó escribiendome su carta. También le pido perdón por hacerle leer ésta mía.

Mis respetuosos saludos a su hija. Que sea Ud muy feliz con ella y sus nietos.

Un amistosísimo abrazo.

José Guzmán